

“LA PROMESA” Y EL PAISAJE RITUAL OTOMÍ EN IXHUATLÁN DE MADERO¹

THE PROMISE OF OFFERINGS AND OTOMI RITUAL LANDSCAPES OF IXHUATLAN DE MADERO, VERACRUZ.

SANTIAGO BAUTISTA CABRERA*

Fecha de entrega: 7 de octubre 2019

Fecha de aceptación: 30 de noviembre 2019

* Escuela Nacional de Antropología e Historia, doctorado en Historia y Etnohistoria. Periférico Sur y, Calle Zapote S/N, Isidro Fabela, Tlalpan, 14030 Ciudad de México, CDMX. bautista.santy@gmail.com

Estudiante de Doctorado en Historia y Etnohistoria, en la ENAH. Maestro en Estudios Mesoamericanos por la UNAM. Licenciado en Gestión Intercultural para el Desarrollo por la UV-DUVI. Primer lugar en el concurso a la Crónica Entrevista Testimonial: Miguel Barnet, Festival de la Palabra 2016, en la UV-Facultad de Letras Españolas, DUVI y el IVEC. Mención Especial en el premio “Nohemí Quezada” a las mejores tesis de maestría sobre pueblos Otopames 2018 del comité académico de los Coloquios Internacionales sobre Otopames. Su investigación actual está enfocada a la praxis ritual otomí y el culto a los sitios sagrados en Ixhuatlán de Madero, Veracruz.

RESUMEN

Esta propuesta gira en torno a la praxis ritual de los grupos otomíes que habitan el municipio de Ixhuatlán de Madero, Veracruz, en la región huasteca baja o meridional. Mediante datos etnográficos, propongo analizar el uso del concepto *promesa* y su función dentro del culto a los sitios sagrados que estructuran el paisaje ritual otomí. Cabe señalar que *las promesas* se llevan a cabo dentro de “el Costumbre” e implican el desarrollo y cuidado de distintas fases durante un periodo de tiempo determinado. Se trata de peregrinaciones al cerro, a la cueva o al ojo de agua para ofrendar a las entidades que ahí residen y obtener su tutela y *favores*.

PALABRAS CLAVE: “*El Costumbre*”, *promesa*, *cosmovisión*, *paisaje ritual*, *Ixhuatlán de Madero*.

1. Desarrollado a partir de la ponencia presentada en el VII Coloquio de Cosmovisiones Indígenas. Coordinación Colegio de Antropología Social y Facultad de Filosofía y Letras, BUAP, mayo de 2019, ponencia titulada: La función de “la promesa” y el paisaje ritual otomí en Ixhuatlán de Madero, en la mesa intitulada “Los paisajes rituales en las cosmovisiones indígenas y el culto a los santos”. Los datos presentados fueron recogidos en la comunidad de Cruz Blanca, entre los meses de diciembre 2018 al mes de abril de 2019.

ABSTRACT

This article describes certain rituals performed by Otomí groups that inhabit the municipality of Ixhuatlán de Madero, Veracruz, in the Southern or Huasteca Baja region. By using ethnographic data, I propose to analyze the use of the concept of “promesa” (vow) and its function within the cult of sacred sites that structure the Otomí ritual landscape. It should be noted that “las promesas” are carried out within “el Costumbre” and involve the development and display of different phases during certain periods of time. These include pilgrimages to sacred mountains, caves or water sources in order to make offerings to the entities that reside there and obtain their protection and “favours”.

KEYWORDS: “El Costumbre”, Vows, Cosmovisión, Ritual Landscape, Ixhuatlán de Madero.

INTRODUCCIÓN

En el México actual siguen conservándose prácticas a través de las cuales los grupos humanos se apropian simbólicamente de distintos espacios del paisaje para llevar a cabo rituales que son encaminados a la petición de lluvias, la producción agrícola, el pago de dones y en el mayor de los casos para estrechar vínculos con los regentes de los lugares sagrados, dando vida así al paisaje ritual. En este caso se trata de *las promesas* en

la cosmovisión otomí, en la región de la huasteca baja o meridional.

Los datos que se presentarán a continuación fueron recabados entre los meses de abril-mayo de 2018 y marzo-abril 2019, y harán referencia a *las promesas*; ceremonias que forman parte del ejercicio ritual de los otomíes que habitan en el municipio de Ixhuatlán de Madero,² en este caso se trata de la comunidad Cruz Blanca. Para esta celebración, la organización de los preparativos y el trabajo se concentraron en la casa de uno de los especialistas rituales de la comunidad, ahí se recibió y atendió también a las personas procedentes de otras

2. Ixhuatlán proviene de las voces del náhuatl: Ixhuatl que significa papatla y Tlan que significa lugar. Ixhuatlán significa “Lugar de papatlas” planta que se da en lugares húmedos y que se utiliza para envolver tamales. Se ubica en la zona norte del estado, en las coordenadas 20°41’ de latitud norte y 98°01’ de longitud oeste, a una altura de 260 msnm. Limita al norte con Chicontepec; al este con Temapache; al sur con los estados de Hidalgo y Puebla; al oeste con Tlachichilco y Benito Juárez. Se encuentra regado por el río Vinazco. Su clima es cálido-extremoso con una temperatura promedio de 18 °C; su precipitación pluvial media anual es de 435.9 milímetros. Los ecosistemas que coexisten en el municipio son el bosque templado con especies de ojite, caoba, cedro y chicozapote. En el municipio se desarrolla una fauna compuesta por poblaciones de armadillos, tejones, ardillas, conejos, aves y reptiles. Asimismo, es sumamente rica la fauna, ya que se cuenta con animales salvajes como lo son el venado, conejo, mapache, tejón, armadillo, zopilote, gavián, pavorreal, tucán, paloma, cotorra, iguana, y otras más. (Enciclopedia de Municipios y Delegaciones de México, <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM30veracruz/municipios/30083a.html>).

comunidades otomíes y también de la etnia náhuatl.

Las promesas se llevan a cabo principalmente hacia los cerros, cuerpos de agua y cuevas para efectuar la petición de lluvias, solicitar dones para diversos trabajos y también para el pago de dones por parte de los especialistas rituales. En estos espacios se lleva a cabo la entrega de ofrendas, música, plegarias, baile de sones rituales, esfuerzo físico y mental, en suma, trabajo colectivo; de este modo se establecen las condiciones para incursionar en el paisaje ritual creado por estos grupos otomíes. En este sentido Johanna Broda señala que “por medio de los ritos los grupos sociales toman posesión simbólica del *paisaje ritual*. La cosmovisión se construye a partir de la observación de la naturaleza; al mismo tiempo constituye el prisma a través del cual se contempla el mundo” (2001, p. 167).

La ejecución de las promesas varía en cuanto a su duración; se podría decir que inicia cuando el especialista anuncia que se va a llevar a cabo, sin embargo, su duración estará determinada por la distancia del lugar que será visitado y también por la forma en la que el grupo se va a desplazar.³ A este tiempo del viaje se agregará un periodo de dieciséis días donde lo central será *guardar*

3. En tiempos pasados estas salidas de los grupos otomíes se realizaban a pie y duraban más de una semana en el viaje, sin embargo, en los tiempos actuales he observado que regularmente combinan los tramos desplazándose a pie y en algún medio de transporte como camionetas.

*dieta*⁴ y hasta que este periodo concluya se llevará a cabo una réplica miniaturizada de “El Costumbre”, donde se expresarán los agradecimientos hacia las entidades sagradas y hacia los que participaron en la *promesa*.

Para el caso de este trabajo, se trata de la visita a lugares sagrados, que se encuentran al sur del estado de Hidalgo con dirección a San Bartolo Tutotepec⁵

4. En este lapso de quince días la gente retoma sus actividades cotidianas, ni hay la obligación ni necesidad de acudir a la casa del especialista ritual, de lo que se trata es de mantener un comportamiento social ejemplar que incluye no entrar en conflicto con otras personas, ser recatado y sobre todo no tener relaciones sexuales.

5. El Municipio deriva su nombre de las raíces nahuas: tototl, “pájaro” y tepec, “lugar”, que significa, “lugar de pájaros o aves”. El Municipio se localiza entre los paralelos 20° 24’ de latitud norte, 98° 12’ de longitud oeste, a una altura de 1,000 metros sobre el nivel del mar. Limita al norte con el Estado de Veracruz; al sur con Tenango de Doria; al este con Huehuetla y al oeste con Agua Blanca y el Estado de Veracruz. Entre sus principales localidades se cuentan: San Miguel, san Mateo, San Andrés, San Sebastián, San Jerónimo, San Juan, Tutotepec y la cumbre. Los ríos que cruzan el Municipio son: Beltrán, Borbollón, río Xuchitlán, Pactepec y Tenango. En la flora se encuentra el eucalipto, pino, encino, ocote, manzanilla, encino negro, uña de gato, oyamel, cedro rojo, además de especies no maderables como: Hongos, palma camedor, musgo, también podemos encontrar arboles exóticos de manzana, durazno, capulín, pera y una gran variedad de plantas medicinales usadas en remedios caseros. La fauna la componen: venado, jabalí, tigrillo, gato montés, liebre, conejo, topo, tlacuache, armadillo, comadreja, codorniz, halcón, ardilla y una gran variedad de reptiles, aves cantoras, arácnidos, etc. El clima es templado-cálido, con una temperatura media anual de 19 °C, una precipitación pluvial de 2 600 milímetros por año y el periodo de lluvias es de junio a octubre. (Enciclopedia de los Municipios de México Estado de Hidalgo San Bartolo Tutote-

en la sierra otomí-tepehua, con el fin de llevar a cabo la petición de lluvias y *traer la semilla* para augurar una buena producción en la milpa. Se trata de

recorridos en grupo que se llevan a cabo a pie en la mayoría del trayecto, sin embargo, en ocasiones se utilizan camionetas para desplazarse en algunos tramos. Estas salidas pueden durar entre dos y cinco días dependiendo de la distancia de los lugares a visitar.

pec, <http://intranet.e-hidalgo.gob.mx/enciclomuni/municipios/13053a.htm>

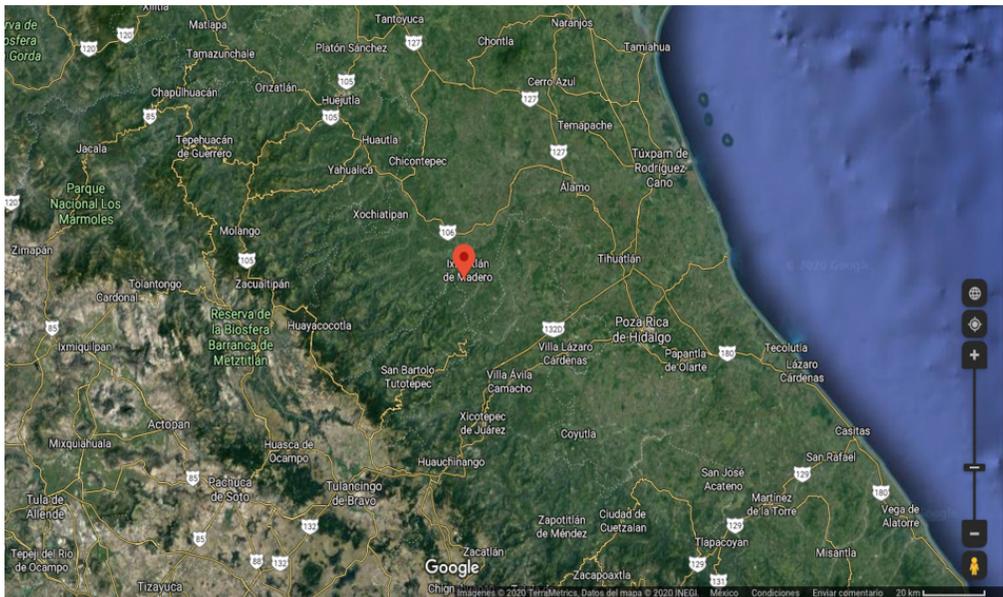


Figura1: Ixhuatlán de Madero, municipios y Estados vecinos. Fuente: INEGI 2020.

Se observa que algunos espacios físicos donde a simple vista pareciera no existir nada, son transformados con la llegada de los que asisten a *la promesa*, en esos momentos especiales el paisaje se transforma, se llena de vida ritual y es a partir de esto que adquieren un estatus de *lugares sagrados*. A través de la Historia podemos plantear que estas prácticas tienen su origen en la época prehispánica. Al respecto, Johanna Broda precisa que:

Las fuentes del siglo XVI –principalmente de Sahagún y Durán– proporcionan información acerca de las procesiones y peregrinaciones que se efectuaban en la Cuenca de México a partir de Tenochtitlan. Los ejemplos que se abordan demuestran cómo los mexicas, mediante estas procesiones, se posesionaron simbólicamente de territorios de entidades políticas que conquistaron en la cuenca, y cómo adoptaron los antiguos lugares de culto de estos señoríos y los transformaron en santuarios propios, al reinterpretar su significado y advocación tutelar (2015, p. 72).

En este sentido en el presente texto, a partir de datos etnográficos se busca dar cuenta de elementos que llevan a pensar que puede existir una continuidad dinámica en torno a estas prácticas, de tal manera que los sitios sagrados continúan siendo reinterpretados y apropiados simbólicamente a través de un despliegue ritual y la entrega de ofrendas.

APROXIMACIONES AL TÉRMINO “PROMESA” Y SU IMPORTANCIA EN EL PAISAJE RITUAL OTOMÍ

En el presente trabajo propongo analizar el uso del concepto promesa y su función dentro del culto a los sitios sagrados que forman parte y dan vida al paisaje ritual de los grupos otomíes. Plantearé estas reflexiones desde lo *emic* mediante el uso de datos etnográficos obtenidos en la región de estudio y de manera menos profunda desde lo *etic*.

Bajo esta línea de ideas, encuentro que el concepto promesa, desde el español, está impregnado de ambigüedad en su significación; tal es así que la Real Academia Española señala que proviene del latín *promissa*, plural de *promissum*, propone su uso en siete formas distintas, de las que retomaré tres que contienen algo en común en su formulación y las plantearé en relación con su uso entre los otomíes de Ixhuatlán de Madero:

1. f. Expresión de la voluntad de dar a alguien o hacer por él algo.
3. f. Augurio, indicio o señal que hace esperar algún bien.
4. f. Ofrecimiento hecho a Dios o a sus santos de ejecutar una obra piadosa.

Si bien estas tres formulaciones están encaminadas a la cuestión de los dones y su flujo, dejan de lado elementos que incluyen lo colectivo, por ejemplo, el culto a los espacios sagrados existentes en las regiones donde aún resiste y per-

vive el culto indígena como es el caso de la huasteca baja.

Para los otomíes de esta región y muy probablemente también para los grupos que comparten este territorio multiétnico, el término hace alusión a la puesta en marcha de la visita a lugares específicos en la geografía de este territorio. Se trata de una ceremonia de entrega de ofrendas, música, baile, sacrificio de aves, etcétera, en lugares que son considerados sagrados. En relación con la importancia de las procesiones Susan T. Evans, apunta que:

Se ha dicho que andar en procesión es implorar con los pies. Las procesiones son plegarias hechas paso a paso que trazan un sendero sagrado a través de un ambiente edificado y que hacen eco en las montañas, cuevas y manantiales circundantes. [...] Son manifestaciones públicas de fervor y solidaridad, demostraciones de creencias individuales y colectivas, así como de obediencia a la autoridad, sea esta humana o sobrenatural (2015, p. 35).

En lengua otomí, desde el *ñuhu*, *ndän're* hace referencia a la promesa y se traduce como “ir a responder la palabra” o a “ir a empeñar” / “dejar la palabra”.⁶ En la

6. La traducción e interpretación de palabras y frases del otomí-*ñuhu* al español para este texto, se llevaron a cabo con el apoyo de Eduardo Méndez Salas, originario de la comunidad otomí de Felipe Ángeles en Ixhuatlán de Madero, traductor e intérprete de esta lengua certificado por la Academia Veracruzana de Lenguas Indígenas.

praxis ritual se relaciona con hacer una petición o entregar un agradecimiento, en suma, “ir a comprometerse”.

Es con la celebración de “El Costumbre”,⁷ *mathe*⁸ en otomí y que se traduce como *pedir favor*, que los grupos otomíes trabajan y se organizan con la finalidad de instaurar las condiciones necesarias para rendir culto a los regentes que custodian sus distintos espacios sagrados; la observación de la naturaleza, el conocimiento de su medio ambiente, el manejo de las rutas de acceso y la percepción del estado del tiempo, son factores que sin lugar a dudas intervienen en la preparación de la visita a estos lugares para la obtención de los *favores* particulares o colectivos.

La celebración de *la promesa* se lleva a cabo dentro de “el Costumbre” e implica el desarrollo y cuidado de distintas fases del ritual durante un periodo acordado. Se trata de una especie de *contrato programado* mediante el cual el

7. La gente de la comunidad y comunidades otomíes vecinas, nombran de esta manera a las celebraciones rituales que permiten ofrendar a las antiguas, los aires, imágenes de Santos católicos, los cuatro elementos de la vida, etc. Es así como las promesas forman parte de “El Costumbre” y tienen lugar en diferentes fechas del año, sin embargo, no se tiene un plazo determinado en cuanto al tiempo en que deben de celebrarse y tampoco del lugar que será visitado. Al no estar determinados estos dos factores, “las promesas” se celebran en función de predicciones que pudieran hacer los especialistas rituales o en el cumplimiento de “la palabra” que dio alguna persona o el especialista.

8. Consultar Bautista Cabrera, 2017, pp. 183-194.

especialista ritual y las comunidades o representantes de estas se preparan para llevar a cabo la puesta en marcha de una peregrinación para *saludar* y entregar ofrendas a las entidades residentes en lugares sagrados; esto con el fin de obtener su tutela y *favores* que son encaminados a la salud, prosperidad económica, abundancia agrícola o en lo laboral, acciones que en suma se traducen en bienestar en un futuro inmediato.

Para llevar a cabo *la promesa* se requiere del despliegue de un sistema de organización ordenado, se trata de un ritual de carácter público en donde toman parte varios especialistas de “el Costumbre”, aunque solo uno sea el que va a encabezar la salida. Es necesaria la participación de las madrinas y padrinos del Costumbre, músicos de instrumentos de cuerda o banda de viento, la gente que apoya al especialista, los regentes del sitio o sitios a visitar y los Santos Católicos.

Los recortes de papel antropomorfiados, que en este contexto se conocen como muñecos, los distintos elementos que conforman la ofrenda, la música, el baile de sones de costumbre forman parte de la parafernalia ritual de estas ocasiones especiales. La comunicación onírica entre humanos, sus regentes o los santos les permiten visualizar situaciones que pudieran intervenir positiva o negativamente en el desarrollo de *la promesa*.

De manera frecuente la *promesa* se asocia con la petición de lluvias y con la iniciación en el curanderismo, desde la lengua podría decirse como:

Dä 'yot'ro mënxa que quiere decir que “Va a hacer su mesa” y está refiriendo a que una persona se va a comprometer e iniciarse en el curanderismo, y con ello, tener su altar en casa, en donde tendrá su plato, su bastón de mando. Sin embargo, también hace referencia a “hacer o poner una mesa”, es el ritual de iniciación, para que aun sin ejercer el curanderismo se establezca un compromiso para ofrendar como si fuera un curandero. Por otro lado, también *Dä den'ro b'ohi* o *dä b'oxro b'ohi* se traduce como “recibir su plato o poner su plato”. Este les es entregado por los que encabezan la ceremonia o ritual de iniciación, se trata de curanderos que gozan de prestigio, de categoría de maestros o *bädi*, ellos son curanderos experimentados en la sanación espiritual a través de su trabajo. Y son ellos quienes inducen o configuran la iniciación de quien hace su promesa o recibe su plato (Méndez Salas, comunicación personal, 20 de mayo 2019).

La promesa da inicio cuando alguna entidad o entidades regentes de los sitios sagrados anuncian en sueños algún especialista ritual la necesidad de llevar a cabo este ritual y este decide efectuarlo. Normalmente es durante el Costumbre de entrega del Año Viejo y recibimiento del Año Nuevo (31 de diciembre-01 enero) cuando el especialista ritual anuncia que ha tomado la decisión de llevar a cabo una promesa y menciona el lugar al que está siendo llamado y ha decidido acudir. En ese momento hace pública la invitación a los asistentes, que a su vez

la harán extensiva a familiares y amigos que pudieran interesarse en apoyar.

A partir de esta fecha comienza el trabajo para reunir todo lo que va a ocuparse en esta importante celebración: algunos aportarán su apoyo económico y la cantidad dependerá del interés y posibilidades que tiene la persona para contribuir; otros aportarán en especie, maíz, frijol, chiles, arroz, azúcar, café, sal, manteca, aves, aguardiente, vinos o tequilas (presidente), pliegos de papel china o revolución (de brujo), cigarros, ropa y calzado para las semillas, entre otras cosas. Pero sobre todo se aporta la mano de obra para el trabajo en la búsqueda de la palma de coyol y las flores de cempoalxóchitl que se van a ocupar para el día en que se van a *hacer los atados de flores*, fase que desde la exegesis local representa la antesala de “El Costumbre”.

Ndän're “ir a responder la palabra” y celebrar “la promesa”

En este caso la salida al sitio sagrado para cumplir con *la promesa* se llevó a cabo del 21 al 23 de abril del 2019 y tuvo como destino “el Cupil”, donde se entregaron las ofrendas, se solicitó la semilla y se realizó el pago de dones por parte de los especialistas que encabezaron la salida.

El cierre de la promesa se efectuó dieciséis días después de haber regresado del sitio sagrado. Se hicieron ofrendas, hubo música y cantos por parte de

las madrinan en la mesa del especialista ritual que encabezó *la promesa*. Se agradeció a los asistentes por el apoyo brindado y a las entidades por la protección en este recorrido que permitió cumplirla. A continuación presentaremos una descripción detallada de las diferentes etapas de *la promesa*.

Fase inicial; “El Costumbre” en la casa del especialista que encabezará la promesa

La fase inicial para *la promesa* se lleva a cabo ocho días previos a iniciar el camino al sitio sagrado, esta fase tiene lugar en la mesa que se encuentra al interior de la casa del especialista que será el encabezado de esta salida, esto es con la finalidad de “mandar mensajes a los regentes de los espacios sagrados” que serán visitados e informarles sobre el avance del trabajo hasta este momento, como una especie de evaluación parcial para medir lo que se tiene y lo que aun hace falta.

Alrededor de las siete de la mañana comienza a llegar la gente para iniciar el trabajo de los atados de flores; mientras tanto, en la cocina también hay movimiento, las señoras de la comunidad comienzan a llegar para llevarse un poco de nixtamal a sus casas y devolverlo transformado en tortillas aproximadamente a las once de la mañana.

Las personas que se encargan de elaborar los atados de flores hacen una pausa al medio día para ingerir los alimen-

tos que han sido preparados para este momento. Después un grupo de asistentes comienza a adornar el altar o mesa del especialista y concluyen todo este trabajo aproximadamente a las tres de la tarde. Aunque en la casa del especialista el movimiento es constante, la mayoría de las personas que apoyan se retiran y regresarán por la noche para dar continuidad al ritual.

Aproximadamente a las ocho de la noche la gente se reúne afuera de la casa del especialista para llevar a cabo la primera ofrenda, que será destinada a las entidades que pudieran intervenir negativamente en el trabajo que se va a realizar. Se convoca a las entidades de los malos aires, los difuntos y sobre todo al Santo del carnaval, el *Zithü*. A través de esta ofrenda se solicita el permiso para comenzar a trabajar, se trata de una especie de pago para establecer el equilibrio con estas entidades ya que no pueden ser excluidas de este trabajo.

La primera ofrenda concluirá después de las limpias, será entonces que los asistentes ingresen a la casa del especialista, donde está la mesa. Ahí se llevará otra ofrenda, se realizará el baile de los pollos y después se firmarán los recortes de papel muñecos⁹ y se colocarán los atados de flores sobre la mesa. En todo momento la música de cuerda

o banda de viento se hará presente; las plegarias en lengua local serán el cántico a través del cual las madrinan del Costumbre se conecten con las entidades que están siendo convocadas: la *Xhunfhö dehe* (la Sirena), los cerros, las antiguas, la nana y el tata de la tierra. El baile de sones rituales, que normalmente se lleva a cabo de manera individual, permite dar cuenta de la vida a través del movimiento, así se rinde culto a las entidades que han sido convocadas.

A muy temprana hora del día siguiente, se visitan los sitios locales como el pozo de agua, la iglesia, las salidas de la comunidad y se retorna a la casa para depositar la ofrenda respectiva a la lumbre. Este ritual concluye aproximadamente a las ocho de la mañana.

Preparar la salida

Se abre aquí un lapso de cinco días para reunir lo que aún haga falta para dar continuidad a *la promesa*. Tres días antes de la salida, algunas personas se presentarán en la casa del especialista para entregar la palma de coyol y las flores de cempoalxóchitl que previamente recolectaron en el monte o en la milpa.

9. La firma hace alusión al momento del ritual mediante el cual se cierra el “trato”, con una pluma que se sustrae del ave sacrificada, se vierte la sangre de estas sobre los recortes de papel antropomorfizados, simulando la firma en tinta.



Figura 2: En el recorrido, la gente cruza ríos, arroyos, sube montañas, se interna en cafetales, atraviesa potreros y a veces otras comunidades para llegar al destino deseado.

Fotografía: Santiago Bautista Cabrera.

Dos días antes de la salida otras personas llegarán para iniciar con la elaboración de los atados de flores, trabajarán aproximadamente desde las ocho de la mañana hasta las tres de la tarde, y al día siguiente regresarán ya que la cantidad que se necesita para este ritual es grande y el número de atados dependerá de la ruta que conduce al lugar al que se desea llegar.

El especialista encargado de *la promesa* tiene conocimiento de cada uno de los puntos donde ha de depositarse alguna ofrenda durante el recorrido que implica esta salida. Aunque el número de atados de flores es variable, se estima que pueden ser desde 4 500 o más. Por ejemplo, si en la peregrinación que

se llevará a cabo se tocarán dos puntos antes de llegar al lugar, será necesario el depósito de atados de flores, petates con recortes de papel, refrescos, velas, aguardiente, acto que se acompañará de música y plegarias.

La noche previa a la salida, la gente proveniente de otras comunidades, así como los habitantes del lugar sede de *la promesa*, se reúnen en la casa del especialista ritual para finiquitar los portadores antes de partir. Cabe mencionar que en ocasiones se lleva una lista de control sobre los que van a acompañar a la peregrinación, se anotan los nombres de cada uno. Durante la noche la música y el baile será constante frente al altar del especialista, las madrinas entablarán

comunicación con las entidades convocadas y darán a conocer el mensaje que estas les hacen llegar.

Iniciar el camino hacia el sitio sagrado; la cueva del Cupil

Se trata de un lugar que reúne el culto a la cueva, a las entidades del agua, a los aires y a las antiguas, ellos son los que resguardan este lugar y que desde la cosmovisión de estos grupos otomíes también proveen de mantenimientos necesarios para la vida.

Es un lugar muy significativo que ha sido visitado desde tiempos inmemoriales y que se encuentra enclavado en la sierra hidalguense. Al llegar a este lugar el paisaje asombra a la vista, se observan cerros llenos de vegetación, un río que nace a las faldas de estos cerros, cavidades en algunas paredes de estos, que a la postre darán vida al paisaje ritual que se instaura con la llegada de distintos grupos a este lugar. El espacio en su conjunto es propicio para el desarrollo de la flora y la fauna, ya que además de lo anterior, se trata de un área protegida como reserva ecológica. El día de la salida los que asistirán se reúnen afuera de la casa del especialista y aproximadamente a las siete de la mañana dará inicio el recorrido. En el transcurso del camino se depositarán ofrendas en puntos específicos,¹⁰

10. “Puntos”, es así como los especialistas rituales refieren a cada uno de los lugares donde se va a depositar ofrenda, por ejemplo, la iglesia, algún ojo de agua, la mesa de algún cerro, etc., en el caso del recorrido que se realiza en *la promesa*,

lo que permitirá la obtención de fuerza para continuar y atravesar lugares que pudieran contener o representar algún peligro.

En este primer día de camino, la gente avanza conforme lo permiten las condiciones climáticas, en este caso, en el primer tramo de aproximadamente 15 km son transportados por algún vehículo local para después continuar el recorrido a pie. Caminan el resto del día hasta que la noche los alcanza y es ahí cuando el grupo se instala en las faldas de algún cerro o como en este caso a las orillas de un río. Se hace una pequeña ofrenda en el lugar y se convoca a las entidades rectoras de esos espacios para que brinden protección al grupo y permitan continuar el camino.

Al día siguiente se retoma el camino, entre las seis o siete de la mañana el grupo se desplaza siguiendo el cauce del río, entre música de jarana, violín o banda de viento y los rezos que en momentos ejecutan las madrinas del Costumbre. Se genera entonces un estado de gracia y no hay temor alguno, de este modo se consigue llegar al sitio sagrado.

Limpia el lugar

Al llegar al sitio sagrado, inicia de nuevo el despliegue ritual. Antes de entrar al lugar el grupo se detiene; el especialista

se trata de lugares donde residen potencias que pudieran intervenir negativamente para “echar a perder” el trabajo, es por eso por lo que se les atiende y solicita su tutela.

que guía, los demás especialistas presentes, madrinan y padrinos, así como la gente comienzan a orar en su lengua, esto es con el objetivo de *solicitar el permiso* para entrar al lugar. Una vez que se apropian simbólicamente del sitio, lo primero que hacen es limpiarlo: recogen la hojarasca, los restos de artículos de plástico que ahí se encuentran y los depositan en un lugar alejado de las mesas principales que se encuentran ahí. Se trata de espacios compartidos con otros grupos que también acuden para llevar a cabo ofrendas, por lo que cada vez se colocan más y las ya presentes solo se hacen a un lado y se sitúan junto a la mesa sin que pierdan su fuerza, sino que forman parte de un complejo mayor en cuanto al depósito ritual.

Ofrenda a los aires

Después se lleva a cabo la ofrenda a los aires que pudieran ocasionar algún daño o intervenir para que las cosas no salgan positivamente, ellos también son dueños del lugar. El especialista inicia colocando los recortes de colores en el suelo, en ellos están configuradas las potencias nefastas. Se pone entonces un aro de bejuco sobre estos recortes, se acomoda la ortiga y se les convida parte de la ofrenda: refrescos, aguardiente, café, caldo de pollo, chocolate, atados de flores y se encienden velas de cera amarilla y velas de cebo de color blanco. Los especialistas señalan que a estas entidades se les atiende para que dejen trabajar y entre-

gar bien la ofrenda mayor. Esta ofrenda a los aires nefastos concluye cuando se hacen limpias a todos los asistentes; se les barre con los atados de flores, se les unge con un huevo envuelto en tabaco y pasado por aguardiente; finalmente se barre con ortiga y se les pide que ocupen un lugar apartado de donde se llevó a cabo esta ofrenda. El especialista encargado de *la promesa*, junto con dos o tres personas, que pueden ser especialistas, se quedan al final para recoger los restos de la ofrenda y uno de ellos se encargará de transportarlos a un lugar alejado.

Ofrendar a las antiguas

La ofrenda en las mesas principales representa el momento cumbre, es ahí donde se pide el favor a las entidades, residentes en estos espacios sagrados; el diálogo entre humanos y los regentes del lugar es de ida y vuelta y las madrinan o padrinos fungen como el puente que conecta lo terrenal con lo divino. En cada una de las mesas se deposita un determinado número de petates¹¹ con recortes de papel o muñecos, atados de flores, se sacrifican aves y con su sangre se firman los recortes, se ofrendan refrescos,

11. Los petates se refieren a los recuadros de papel revolución o de brujo en términos locales, es ahí donde se acomodan un determinado número de figuras antropomorfizadas que en este contexto reciben el nombre de muñecos. Son recortados por los especialistas rituales, ellos conocen los tipos de recortes que se deben utilizar para cada ocasión, limpias domésticas o rituales colectivos en el Costumbre.

café, chocolate, caldo de pollo, entre otros elementos. La música acompaña cada fase del ritual, se escuchan sones apropiados para cada momento, lo que se busca es *agradar a cada entidad* y con ello potencializar sus atributos ambivalentes hacia lo positivo.

En algunos casos el grupo puede permanecer un día y una noche en el lugar, sin embargo, hay sitios donde es necesario estar más o menos tiempo, ya que se tiene que atender cada uno de los niveles y ofrendar en las mesas que componen el lugar.



Figura 3: El especialista ritual se presenta ante la mesa principal para iniciar la ofrenda a las antiguas que habitan el sitio sagrado y firmar los muñecos de papel.

Fotografía: Santiago Bautista Cabrera.

Regresar con la semilla

Es hasta la mañana del día siguiente que se iniciará el camino de regreso a casa siguiendo la misma ruta; el grupo comenzará la travesía que en cierto modo será menos complicada, ya que por un lado *los permisos se pagaron* y con ello el

grupo podrá avanzar sin muchos contratiempos y también porque el peso de la carga disminuye notablemente después de haberla depositado en el sitio sagrado. Esto permite que el grupo pueda ser más veloz en el regreso, aunque no se puede dejar de lado que hay momentos en los que por indicaciones del especialista el grupo se detiene para realizar barridas e ir dejando los *aires nefastos* que pudieran entorpecer el tránsito del grupo.

Algunas personas de la comunidad y familiares de los que asistieron al cerro con la peregrinación los esperan con gusto, dicen que *ellos traerán la semilla* y por tanto es necesario recibirlos de buena manera, emulando una fiesta en el marco del ritual. Se instala una mesa afuera de la casa del especialista, se hace un arco de varas de madera y se adorna con flores y palma que se trae del monte. En ocasiones se sacrifica un animal para preparar una comida, pero en otros casos la gente de la comunidad aporta la comida que consiste en enchiladas, enfrijoladas, tlacoyos, tamales, bocoles, agua de tamarindo, refrescos, atoles y más para compartir y tener un rato de convivencia, desde donde se expresa la gratitud por los dones que han sido atraídos a través de su participación en *la promesa*.

Recibir la semilla; la espera en casa del especialista ritual

Al llegar a la entrada de la comunidad, alguno de los que camina con el grupo

toma un cohete¹² de arranque y lo hace estallar en el aire, como señal de que la gente de la peregrinación ya está por llegar a la casa del especialista ritual. Los que esperan terminan los preparativos para recibirlos, cuidan cada detalle de lo que se va a hacer en la entrega y recibimiento simbólico de la semilla.

Cuando el grupo se encuentra aproximadamente a cincuenta metros de la casa del especialista, de nueva cuenta se enciende un cohete para dar la señal que ya se está llegando y que el saludo a la mesa está próximo. Al llegar al lugar, en el patio de la casa donde está la mesa, los que han peregrinado entregarán la semilla y por eso se colocan enfrente de la mesa sin rebasar el arco, colocado también enfrente de esta. Los que van a recibir la semilla se sitúan detrás de la mesa con sahumadores, velas, la música de trío, una canasta con confeti y dulces, todo está dispuesto para llevar a cabo este momento del ritual.

En cuanto el grupo que ha peregrinado irrumpe en el espacio que se ha dispuesto para el encuentro, da inicio el intercambio ritual de palabras en otomí y español, rezan de ambos lados de la mesa. En el discurso ritual, el especialista, junto con los que lo acompañaron al cerro, hablan acerca del trabajo que se fue a entregar en el cerro y de su

importancia. Piden las gracias por todos los que participan, convocan a las entidades que intervinieron para que esta promesa saliera bien, de tal suerte están satisfechos por haber regresado sanos y salvos.

El grupo que se reunió para esperar en la casa del especialista hace las contestaciones acerca de lo que va diciendo el especialista ritual, agradecen a los santos, los regentes de los cerros, al tata y la nana de la tierra, por permitir que todos hayan regresado con bien. La música ritual de instrumentos de cuerda y banda de viento acompaña este momento, de ambos lados de la mesa se escuchan sonos que complementan el ritual.



Figura 4: En las afueras de la casa se recibe al grupo que ha regresado de la visita al sitio sagrado, ellos traen la semilla.

Fotografía: Santiago Bautista Cabrera.

Después de aproximadamente veinte minutos de entablar un intercambio constante de palabras relacionadas con la ida al cerro y lo que se espera obtener, el especialista que encabezó la salida, y demás especialistas junto con las ma-

12. El sonido del cohete permite dar aviso, tanto hacia los humanos como a las entidades, del rumbo que lleva la peregrinación, junto con el sonido de la campana permiten avisar donde está descansando o caminando el grupo.

drinas, se acercan al arco que junto con la mesa cumplen la función de frontera entre los que llegan y los que esperan; ahí se lleva a cabo el saludo de mano e intercambio de discurso ritual, ambas partes se dan las gracias, uno por el esfuerzo hecho al traer la semilla y el otro por resguardar, desde la casa, el camino para que el grupo regresara con bien.

El grupo que espera hace a un lado la mesa y los que llegan comienzan a cruzar el arco, es ahí cuando la frontera se rompe y se instaura la unión de los asistentes. Un grupo de señoras es el encargado de recibir la canasta con los recortes antropomorizados que en este marco humanizan y representan a la semilla, que constituye el motivo central de la visita al sitio sagrado. La persona con la canasta de confeti y dulces los lanza hacia los que atraviesan el arco como muestra de alegría, agradecimiento y bendición.

Ambos grupos se entremezclan y forman uno solo, es en ese momento que juntos ingresan a la casa del especialista ritual, se dirigen a la mesa e inicia el baile ritual. Entre varias mujeres levantan la canasta con la semilla y bailan en círculo, los varones solo acompañan este momento bailando detrás de las mujeres.

La música se hace escuchar y no se detendrá hasta que alguna de las madriñas lo indique, será entonces “cuando las entidades ya están satisfechas” con los sones ejecutados. La gente se mantendrá al interior de la casa bailando durante un largo rato y después deposi-

tarán la canasta con la semilla en la base superior de la mesa del especialista, con esto se concluye esta parte de *la promesa*. Afuera de la casa instalan una mesa de madera, comienzan a servir los platos y a acomodar la comida para que se invite a los asistentes a pasar a consumir y compartir los alimentos.

En el interior de la casa la gente continúa bailando durante una hora o quizá más tiempo. Después de este momento, la gente de la comunidad comienza a retirarse y los que vienen de otros lados deciden descansar para volver hasta el día siguiente a sus comunidades.

Para concluir esta fase de *la promesa* el especialista ritual asume el control del momento, frente a su mesa, antes de iniciar la ofrenda pide a los asistentes manifestarse verbalmente para expresar lo que piensan o sienten sobre lo que se realizó en esta promesa, sobre las enseñanzas y que aborden, en términos simples, la cuestión de la eficacia ritual. En esta ocasión el especialista encargado de *la promesa* dijo:

Ahorita ya estamos aquí en la Santa mesa, ahorita que hablen los que quieran decir algo, de lo que pasamos tanto de ida como de regreso o en el espacio de estos quince días que faltan. Que pase quien quiera, aquí nadie decide, ¡tú no! ¡el sí! ¡no!, aquí todos tenemos derecho decir quién es, que tuvo esta palabra, aquí están las puertas abiertas para todos, yo no digo que tú si y él no, y así. Ahorita, por eso quiero que bailen la flor, que hay que dar ánimo, aunque hay veces que sí hay egoísmo,

crítica, pero no, no con eso sino que estamos siguiendo, luchando, luchando, marchando como quien dice y entonces por eso yo quiero dar a entender, la flor cada quien que lo baile, no quiero para mi solito, no quiero para... yo acaparar todo, no, todos tenemos derecho, todos tenemos hambre, todos queremos comer, salud, bienestar, trabajo para todos, cada quien, quien tiene hijos, tiene hijas, quien tiene nietos, quien tiene trabajo, para todos vamos a pedir los que están presentes y por eso quiero que toque la música los sones de la ofrenda, es lo que vamos a presentar, mucho o poquito pero sí hay que darle ánimo por eso es lo que le digo ahí ustedes compadres, (...) así como sufrimos, fuimos a caminar fuimos a marchar, fuimos a buscar, pues ahora adelante, quien tiene una palabra de así como le digo, en buenas palabras, de buena manera, buena forma, que lo diga, tanto como madrina como padrino, que lo diga porque como estamos diciendo uno no lo hace nada más, o porque hay dinero, no, porque este trabajo es pesado, hay vez que hay dinero hay vez que no, y si no hay cómo le hacemos, por eso digo yo cada quien un granito de arena, eso es lo que pensamos. Ya lo expliqué en castellano, pero no importa lo que es el habla, otomí, náhuatl, tepehua, totonaco, aquí todo es válido, la nana el tata todo oye, todo sabe, no apenas le van a decir (José Cabrera, Romualdo).

Cierre de la promesa

Finalmente, la gente que participó en *la promesa* se dará cita en la casa del especialista ritual dieciséis días después de haber llevado a cabo la salida al sitio sagrado para ejecutar otra fase del ritual, una réplica de “El Costumbre”, pero a una escala menor. Esto con la finalidad de informar a las entidades sagradas sobre el trabajo que se realizó y lo que se desea obtener con la culminación de la promesa.

Es un momento propicio para agradecer a los asistentes por el apoyo brindado. Se contrata música de violín y jarana y se hacen ofrendas. Por su parte, las madrinas del Costumbre cantan y dan a conocer el mensaje de las antiguas, cuyo contenido tiene que ver con el recibimiento o no de las ofrendas y el número de cortes entregados en el sitio, es aquí donde se presenta la posibilidad de una aproximación más concreta a la eficacia ritual, de lo que se busca obtener a través de *la promesa*.

REFLEXIONES FINALES

A través de *la promesa* se hace patente la relación del hombre con la naturaleza, ya que los grupos que participan se desplazan para llegar a lugares específicos y en cada *punto de descanso* (un río, faldas del cerro, una comunidad, etcétera), que representa un momento y espacio de transición, llevan a cabo una ofrenda, que en este caso incluye mayormente las

plegarias, los sones rituales, el encendido de velas al pie del bulto en el que se transportan los recortes de papel denominados *muñecos*.¹³

Cabe resaltar el conocimiento que estos grupos tienen sobre la geografía de los distintos lugares que necesitan visitar durante el recorrido para llegar al lugar que ellos consideran más importante para tal promesa. También llevan a cabo una observación sistemática de la naturaleza y sobre todo hacia los fenómenos meteorológicos que les permite calcular el tiempo en que se presentan en ciertos periodos del año y así poder llevar a cabo una planeación para el recorrido. En este sentido es relevante señalar que existe cierta correspondencia con las prácticas que se desarrollaban en el México prehispánico, Broda señala que:

La observación de la naturaleza, sin duda, constituía una de las preocupaciones fundamentales de las culturas prehispánicas. Estaba motivada, entre otros factores, por el deseo socialmente compartido de mantener los equilibrios del cosmos y entre los seres humanos y el mundo natural. Se trata de un tema de investigación interdisciplinaria que merece ser conocido y difundido en mayor medida en la sociedad mexicana actual. (2012, p. 130)

Bajo este orden de ideas, es necesario apuntar que la información vertida en este texto nos permite entender que, entre los otomíes de Ixhuatlán de Madero, la relación entre la naturaleza y la cultura todavía está vigente. Es desde la praxis ritual, a través de acciones, ofrendas y los muñecos o recortes de papel, que los grupos de estas comunidades intentan humanizar todo el contexto del universo y su contenido para potencializarlo positivamente.

En así que los espacios de la geografía sagrada también son considerados como parte de esa humanidad, por lo tanto, a través de procesiones se les visita y saluda para llevar a cabo *la promesa*. Asimismo, la celebración de “El Costumbre” promueve la cohesión social, ya que estos grupos trabajan y se organizan con la finalidad de instaurar las condiciones necesarias para llevar a cabo *la promesa* y rendir culto a los sitios sagrados. Destaca entonces la observación de la naturaleza, el conocimiento de su medio, el manejo de las rutas de acceso y la percepción del tiempo, que en este caso son factores que intervienen en la visita a estos sitios para la obtención o no de los *favores* particulares o colectivos.

En conclusión, podemos decir que *la promesa* es fundamental para perpetuar desde la praxis ritual la relación directa del hombre con la naturaleza y sus regentes. A través de esta es posible la construcción del paisaje ritual que a su vez permite a estos grupos otomíes estrechar la relación con las entidades

13. Que en este contexto representan divinidades, lugares sagrados, la comunidad, semillas, el maíz, etcétera.

regentes de estos lugares. Es ahí donde se buscan *las semillas* que son los mantenimientos fundamentales para la vida humana y que van encaminados a la salud, la agricultura, la fertilidad, la petición de lluvias y la protección ante los fenómenos naturales. Sin embargo, con *la promesa* también se busca coadyuvar al cuidado de la flora y la fauna, dado que en los lugares visitados habitan los dueños del medio ecológico y es necesario *pagar*, a través de las ofrendas, por las plantas o animales que consumimos para subsistir.

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1: Ixhuatlán de Madero, Ver., municipios y Estados vecinos. (Fuente: INEGI 2020).

Figura 2: En el recorrido, la gente cruza ríos, arroyos, sube montañas, se interna en cafetales, atraviesa potreros y a veces otras comunidades para llegar al destino deseado. (Foto Santiago Bautista Cabrera).

Figura 3: El especialista ritual se presenta ante la mesa principal para iniciar la ofrenda a las antiguas que habitan el sitio sagrado y “firmar” los muñecos de papel. (Foto: Santiago Bautista Cabrera).

Figura 4: En las afueras de la casa se recibe al grupo que ha regresado de la visita al sitio sagrado, ellos traen la semilla. (Foto: Santiago Bautista Cabrera).

REFERENCIAS

- Bautista Cabrera, S. (2017). *Los equilibrios del universo; ritualidad y cosmovisión en el carnaval ñuhu de Cruz Blanca* (Tesis de Maestría en Estudios Mesoamericanos), México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Broda J. (2001). El paisaje ritual en la cuenca de México, Introducción. En J. Broda, S. Iwaniszewski, A. Montero (Coords.), *La montaña en el paisaje ritual*. México: CONACULTA-INAH, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Broda J. (2012). Observación de la naturaleza y ciencia en el México Prehispánico: algunas reflexiones generales y temáticas. En B. Von Mentz (Coord), *La relación hombre-naturaleza, reflexiones desde distintas perspectivas disciplinarias*, (pp. 102-135) México: CIESAS, Siglo XXI.
- Broda J. (2015). Tenochtitlán, centro de procesiones y peregrinaciones en la Cuenca de México. *Implorar con los pies: Procesiones en Mesoamérica. Arqueología Mexicana*, enero-febrero 2015, Volumen XXII, (131) pp. 72-79.
- Evans Toby, S. (2015). Las procesiones en Mesoamérica. *Implorar con los pies; Procesiones en Mesoamérica. Arqueología Mexicana*, enero-febrero 2015, Volumen XXII, (131) pp. 34-39.
- José Cabrera, R. (2018). Especialista ritual de “El Costumbre” en Cruz

Blanca. Comunicación personal, 27 abril.

Méndez Salas, E. (2019). Licenciado en Gestión Intercultural para el Desarrollo, Universidad Veracruzana Intercultural, comunicación personal, 20 de mayo 2019.